

**El mundo se encuentra a las puertas de un nuevo paradigma del conocimiento en el que ciencia y mística, tras siglos de separación, van a verse impelidas por mor de las circunstancias a fumar la pipa de la paz en aras de una mayor comprensión de los mecanismos que rigen el universo, tanto en el macrocosmos como en el microcosmos. Imbuido de esa filosofía, nuestro compatriota Carlos Schabbath ha venido plasmando desde hace años su inestimable aportación en una obra -Teoría del universo multidimensional- cuyo contenido no podía pasar, obviamente, desapercibido para MÁS ALLÁ DE LA ciencia. Nuestra compañera Soleika Llop lo ha entrevistado.**

# “LA CIE LA INMO

**E**NTRE los muchos pensadores e investigadores que en las últimas décadas han aportado su granito de arena al acercamiento entre ciencia y mística, uno no puede olvidar nombres tan insignes como los de Fritjof Capra, Thimoty Leary, David Bohm, Dana Zohar, Richard Gerber, Stanislav Grof, Karl Pribram o D. Chopra -por citar sólo a algunos de los más conocidos-, caracterizados por desentrañar las implicaciones filosóficas de las verdades científicas. Intentos que -mayoritariamente- han surgido del intelecto de científicos extranjeros; sin embargo, también en España -país que como pocos hace honor al refrán de que nadie es profeta en su tierra- ha habido notables aportaciones. Tal es el caso del investigador español Carlos Schabbath, director de Planificación de Producción de Sistemas Logísticos de la Boeringer Ingelheim, quien acaba de publicar una obra -Teoría del universo multidimensional-, fruto de una década de intensa búsqueda a la vez espiritual y científica.

-¿Qué le impulsó a crear una obra tan compleja?

-El libro es la consecuencia de una experiencia personal, de una vivencia; siempre me ha guiado una intuitiva esperanza en la búsqueda de una respuesta que sincronice mis necesidades enfrentadas, que creo que coinciden con las de muchas personas en estos momentos: la espiritual y la científica. La Teoría del universo multidimensional pretende ser un ensayo en el que se interseccionan la experiencia mística y la verificación científica.

-¿Y por qué cree que es tan importante el acercamiento entre ciencia y mística?

-Bueno, en realidad siempre han estado unidas. Es el hombre el que las separa mentalmente, es decir,

artificialmente. Yo estoy convencido de que la verdad sobre el Cosmos sólo puede surgir cuando esas dos vertientes del conocimiento se fusionen; entonces será cuando nazca el ser consciente. Estamos empezando a conocer las piezas del puzzle cósmico, pero nadie sabe dónde ubicar la suya. Creo que científicos, filósofos y metafísicos deberían llevar a cabo un gran esfuerzo de abstracción integradora para salvar el patrimonio de nuestra humanidad. Actualmente sobra medición y falta intuición; como sabrá, desde los orígenes del pensamiento humano las nuevas rutas del conocimiento han nacido a través de una intuición subjetiva. Quede claro que la gran laguna humana, el vacío y la crisis son la consecuencia de la falta de interpretación trascendente de los avances científicos.

-Actualmente existe, en efecto, un nutrido grupo de físicos e investigadores empeñados en la búsqueda de esa interpretación trascendente, pero todos lo hacen partiendo de los postulados de la Física cuántica; Bohm afirma al

respecto, por ejemplo, que esta última ha sido experimentada por todo el mundo mucho más que la Física clásica. ¿Por qué cree que es más fácil hallar implicaciones filosóficas que deriven de la Física cuántica que de la Física clásica?

-La Física convencional es lo que nos describe el mundo concreto en el que nos movemos normalmente. En cambio, cuando entramos en el terreno de la Física cuántica nos vamos a un nivel de abstracción que necesita una explicación filosófica y metafísica. El mundo subatómico analizado por la Física cuántica se sitúa más allá de la percepción de nuestros sentidos; y por eso se presta mucho más a que la intuición trascendente se manifieste.

-Sin embargo, ¿no es ilógico pensar que existen unas leyes para el macrocosmos y otras diferentes para el microcosmos?

-Efectivamente, eso está clarísimo y me remito a una máxima islámica muy conocida, según la cual una verdad de rango superior nunca es excluyente de una verdad de rango inferior, sino que la incluye en una visión más amplia de la verdad. La

ruptura existente entre las dos concepciones de la Física es un error conceptual importante que crea dificultades añadidas en la transmutación del hombre desde su realidad concreta a la realidad abstracta. El punto crucial de este error creo que se fundamenta en la ecuación relativista "suma de velocidades", la cual cuestiona frontalmente en mi libro. Pudiendo sobrepasar dicha ecuación con otra sustitutiva creo que la mutación desde el pensamiento concreto (Física clásica) al abstracto (Física cuántica) se podría lograr en un continuo evolutivo y sin traumas, porque la vivencia abstracta no es otra cosa que la percepción sincrónica de más de una realidad concreta.

-James Redfield, en su "Décima Revelación", dice que existe actualmente una polarización fruto del enfrentamiento entre dos posturas contrarias: la que tiende hacia una imagen cada vez más clara de la transformación y la que se resiste a ella, pues teme que se

**EL GRAN PROBLEMA ACTUAL ES EL DE LAS TREMENDAS REPERCUSIONES METAFÍSICAS QUE ENCIERRAN LOS CONOCIMIENTOS DE LA FÍSICA CUÁNTICA. LOS CIENTÍFICOS ESTÁN TAN ASUSTADOS QUE**

**EL SER HUMANO TIENE UNA ESTRUCTURA MULTICORPORAL Y QUE SU ESPÍRITU ES INMORTAL**

pierdan para siempre importantes valores de la antigua perspectiva. **¿Cómo cree que se puede acabar con esa polarización?**

—Si al ser humano, para poder evolucionar en su proceso de ampliación de conciencia, es decir, si para ir del mundo de la concreción al de la abstracción, se le obliga a romper con su nivel actual, se le crea un rechazo. En el Cosmos, lo superior incluye y lo inferior excluye; éste ha de ser un proceso evolutivo que el ser humano ha de llevar a cabo personalmente, lo cual llevaría a acabar con las polarizaciones. A medida que adquiere la conciencia, asumes de forma diferente y desde una perspectiva distinta todos los conocimientos anteriores, lo cual no implica marginarlos, sino que simplemente lo ves todo desde otro ángulo, de forma más global. No existe por un lado el mundo espiritual y por otro el material, sino que ambos son una misma realidad. Pretender que una persona abandone todas sus vivencias concretas para situarse en el mundo espiritual es un error de los que hacen época, pues marginan parte de su enriquecedora existencia.

**No obstante, eso es precisamente lo que hacen muchas personas que se dedican a las actividades relacionadas con el mundo trascendente. Reservan determinado número de horas a las prácticas espirituales (meditación, yoga, contacto con otros planos de conciencia, etc.) y llenan el resto de su tiempo con una vida de relación repleta de conflictos y luchas. Esa es una forma de disociar materia y espíritu.**

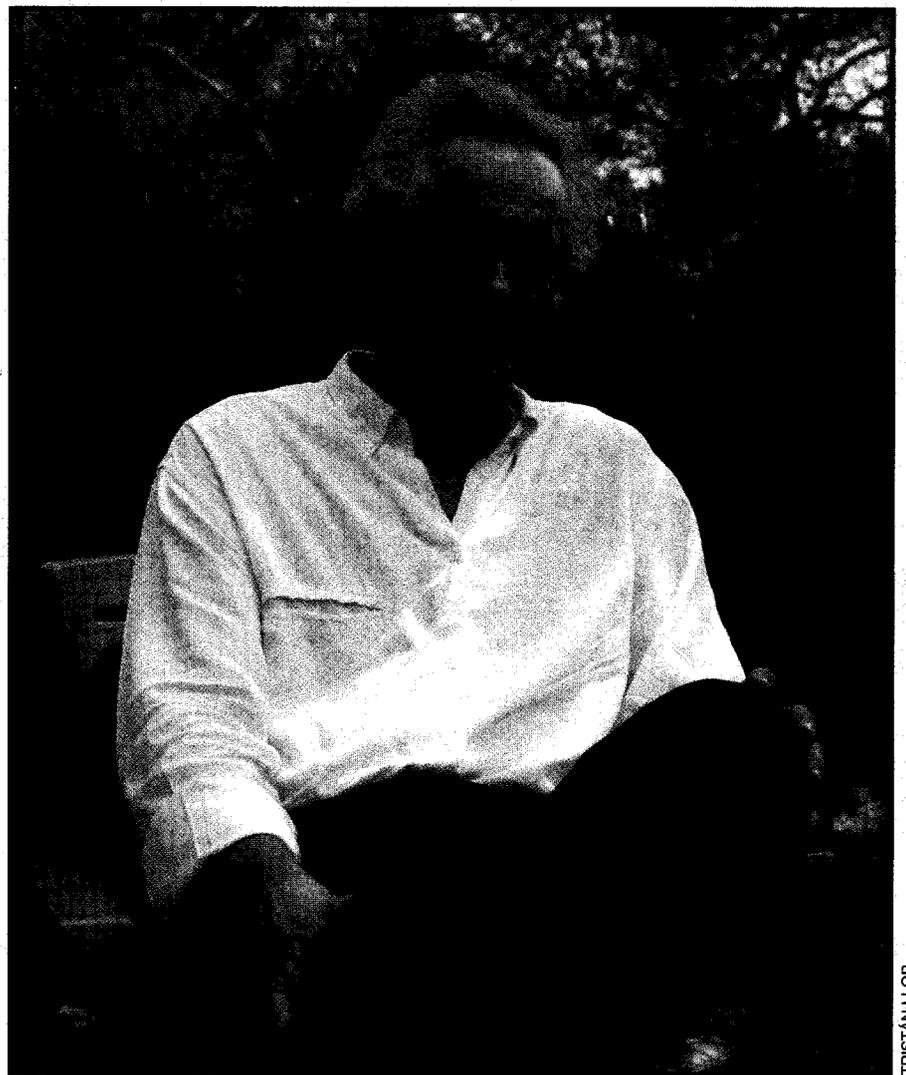
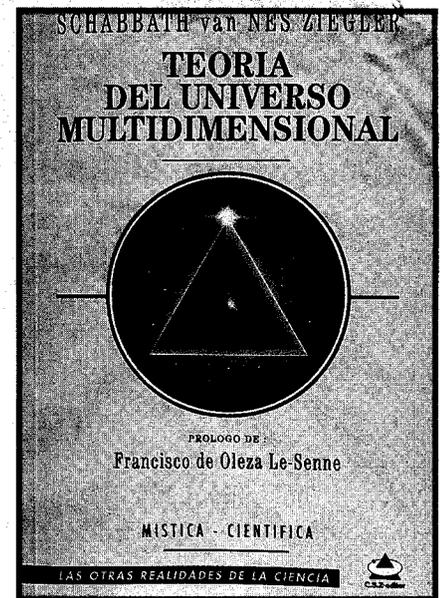
—Sí. Esas personas no caen en la cuenta de que ambas cosas se interpenetran y que cuando uno adquiere un nivel determinado de conocimientos sobre el Cosmos, lo que tiene que hacer es aplicarlos en cada momento de su vida y con todas las personas con las que se cruza. El espíritu se dignifica con las vivencias concretas cuando asume conscientemente su responsabilidad.

**—Dice en su libro que la creación es un acto continuo, lo cual invalida la visión de un impulso creador inicial porque, según afirma, querer limitar los orígenes de la creación a la evolución de nuestra conciencia no es más que un triste acto de infantil soberbia humana. ¿Puede aclararnos este punto?**

—El inicio y el final los necesitamos cuando vivimos en el mundo temporal. Hoy día, desde las ecuaciones relativistas hasta la Física cuántica se acepta que cuando una partícula alcanza la velocidad de la luz, no tie-

SIEMPRE EXISTE UNA ETAPA EN LA EVOLUCIÓN DEL SER HUMANO EN EL QUE LE INTERESA UN DETERMINADO PUNTO DE VISTA

**CUENTA DE QUE NO SE TRATA DE IR A NINGÚN LADO, DE MOVERSE, SINO DE ESTARSE QUIETO Y MIRAR HACIA ADENTRO; Y ES AHÍ DONDE EMPIEZA A ENCONTRAR LAS RESPUESTAS.**



TRISTÁN LLOP

ne ni espacio ni tiempo. (está en todas partes y en ninguna a la vez) Entonces, bajo esa premisa, ¿dónde ubicamos el principio? ¿Dónde ubicamos el final? ¿Dónde está el espacio y el tiempo? Así pues, entre ese hipotético estado y el nuestro hemos de aceptar infinitos y relativos espacios-tiempos asociados al nivel de descompresión de la energía que conocemos como el Big-Bang. Entonces, cuando lo contemplamos desde lo temporal, por nuestra forma de pensar lineal, creemos que

tiene que haber un principio y en verdad no es así. Es decir, cuando las cosas se ven desde una perspectiva de no espacio y no tiempo, hay un acto único, desde un continuo eterno; y ésta es la manifestación del Ser Supremo. Por tanto es absurdo querer ubicar en nuestra percepción espacio-temporal una concepción adimensional y atemporal. Dicho de otra forma, podemos considerar una vida como una película que tiene un número indeterminado de fotogramas y los vivencia-

mos uno detrás de otro; estamos constantemente proyectando el pasado y el futuro. Pero cuando nos situamos en el nivel del absoluto, hemos de imaginar todos los fotogramas del universo, desde el primero hasta el último, pero proyectados sincrónicamente en un no tiempo eterno. La esencia creadora lo vive absolutamente todo en todo momento —pasado, presente y futuro—, en un único "ES".

**—"El pasado del Cosmos es nuestro futuro, el futuro del Cosmos es nuestro pasado", dice en su obra. Suena a Joan oriental o a rompecabezas chino...**

—Para comprender esto es preciso dejar de pensar con el cerebro y abrirse a un estado de pura consciencia contemplativa. Más allá del pensamiento, existe una revelación revelada sin pensamiento, sin palabras.

**—Eso es, más o menos, lo que quiso dar a entender un famoso profesor de Física cuántica cuando, después de haber explicado a un grupo de estudiantes los fundamentos de la teoría cuántica, les espetó: "Si habéis comprendido lo que os he dicho, es que no me he explicado con la suficiente claridad".**

—Sí, exactamente; lo cuántico no se puede entender desde la mente concreta. Lo que he querido decir con esa aparente paradoja es que nuestro

futuro es dirigirnos hacia la unidad primordial, hacia el origen del *Big Bang*. Hemos de volvernos a integrar en esa unidad, la cual representa el pasado del Cosmos, ya que es de alguna manera el punto de partida del universo que conocemos. En el universo existe una corriente y una contracorriente. La corriente simbolizada por el *Big-Bang* es polarizante, es decir, que subdivide y concreta y la contracorriente simbolizada por el *Big-Crunch* es integradora y abstracta. El crecimiento es bidireccional.

**—También es eso precisamente lo que dicen muchas personas al afirmar que hemos tocado fondo en el abismo material, es decir, en el proceso involutivo, y que a partir de ahora debemos despegar e iniciar el camino evolutivo que nos llevará a fundimos de nuevo con la totalidad.**

—Eso es. Cuando se inicia el *Big-Bang*, el universo parece que se expande, se va subdividiendo hacia

realidades cada vez más concretas. Pero cuando se alcanza el punto máximo de cristalización, de atomización o de subdivisión, entonces es cuando ha de surgir el *Big-Crunch*, que es un proceso personal, un trabajo individual en el cual el ser humano habrá de integrar todos los conocimientos adquiridos y dirigirse de nuevo hacia la unidad, o sea, hacia el pasado del Cosmos. Jung decía que "quien mira hacia afuera, sueña; quien mira hacia adentro, despierta". Lo de dentro, o sea, el subconsciente, es lo inmanifestado a la consciencia y no es conocimiento del futuro sino vivencia oculta de nuestro pasado, porque despertar significa conocer nuestro origen y sólo quien llega a conocer su origen puede reconocer la dirección de su futuro. Sólo entonces uno puede dejar de soñar cuando observa lo de afuera. Pues bien, cuando la energía cósmica llegue a su máximo punto de descompresión, alcanzaremos el ocaso del proceso del *Big-Bang* o *Punto Omega* de la trasferencia del subconsciente al consciente. En este sentido, el futuro del Cosmos es el despliegue progresivo del *Big-Bang*, es la diversificación, es nuestro pasado ya que vamos hacia lo opuesto. El *Big-Bang* es sinónimo de inconsciencia y el *Big-Crunch* de consciencia.

**—¿Y no cree que cuando una ma-**

sa crítica de seres humanos alcance su *Big-Crunch* personal y se empiecen a integrar logrando una fusión interior es cuando se darán las condiciones óptimas para obtener energía a través de la fusión?

-Pues no parece descabellado plantearlo de esa forma, en tanto en cuanto los procesos internos siempre acaban cristalizándose en la realidad material. Cuanto más vas hacia el origen, menos individualidades hay. A nivel divino, hay una sola individualidad de rango infinito, pero cuando nos situamos en el último nivel del *Big-Bang* hay infinitas individualidades de rango finito, que es lo que simboliza la fisión del átomo, de la cual sacamos actualmente la energía (por contraposición a la fusión). Pero no es que unas sean diferentes de otras, es exactamente lo mismo, porque las individualidades de rango finito, sumadas, dan como resultado una individualidad de rango infinito.

-De hecho, aunque la toma de consciencia sea un proceso personal, según la teoría de la masa crítica cuando un número determinado de personas llegue a la consciencia, el resto de la gente dará un salto cuántico y alcanzará ese mismo nivel.

-Es probable, porque existe una conexión a nivel cuántico entre todas las entidades vivientes del Cosmos. Pero, cuidado: el equilibrio global del Cosmos es inalterable y si algo va en una dirección, otra cosa va en su opuesto. Dios es inmutable porque es suma perfección.

-En cualquier caso, la responsabilidad de las personas conscientes es enorme, porque no sólo la adquieren en cuanto a su propio proceso individual, sino de cara a toda la colectividad.

-Sí. En ese sentido hay mucho que hacer, porque cuando uno toma consciencia asume toda la responsabilidad de coger su cruz y empezar a andar. Coger la cruz del mundo, como hizo Cristo, es el precio a pagar por la consciencia.

-Luego, llegado a determinado nivel, uno tiene que vivir con auténtica vocación de servicio en la búsqueda del conocimiento.

-Sí, hay que ser consciente de dónde se ubica uno en esa totalidad y de su función. Cuando un ser es consciente, no hay lugar en el universo en el que puedas esconderte de ti mismo.

**SIN AMOR NO VAMOS A NINGUNA PARTE. EL AMOR NO ES UNA PALABRA, ES UNA ALTÍSIMA FRECUENCIA ENERGÉTICA CAPAZ DE SER ARMÓNICA CON TODAS**

**... QUE NOS ABRE LAS PUERTAS DEL UNIVERSO.**

-¿Y qué opina de quienes intentan encontrarse yéndose al Tíbet, a Perú o a la Patagonia en vez de bucear en su propio interior?

-Siempre existe una etapa en la evolución del ser humano en el que le invade un desconcierto posicional de consciencia e intenta buscar en el exterior. Pero, pasado un tiempo, si sigue buscando acaba dándose cuenta de que no se trata de ir a ningún lado, de moverse, sino de estarse quieto y mirar hacia adentro; y es ahí donde empieza a encontrar las respuestas. Claro que es como un calvario, porque es cuando uno se enfrenta consigo mismo. Ahora bien, una vez superada esa etapa se acepta todo lo que viene, uno se deja fluir -como dicen los taoístas-, porque en la medida en que uno se acepta a sí mismo, acepta al mundo y su vida, dejando de polarizar todo y entrando en armonía.

-Una de las cosas que más llama la atención en su libro es la reiteración en mencionar algo que los científicos observan como "una curiosidad de marginados sensibleros" (sic) y que, sin embargo, es el cemento responsable de la cohesión de la materia, la fuerza más grande del universo: el AMOR. Y afirma usted que sólo con Amor se abren las puertas de la única casa que no tiene puertas. ¿Cree que algún día no lejano todos los científicos tendrán eso en cuenta?

-Hoy día vivimos en una sociedad en la que Dios es la Economía, existiendo una gran preocupación por la pobreza material. Y, sin embargo, creo que no hay mayor pobreza que la ausencia de amor, porque sin amor no vamos a ninguna parte. El amor no es una palabra, es una altísima frecuencia energética capaz de ser armónica con todas las demás. Si fuéramos inteligentes, no nos olvidaríamos de la única frecuencia que nos abre las puertas del universo.

-Dicen las personas que afirman tener contacto con otros planos de conciencia que el principal cometido de los seres humanos es precisamente el aprendizaje del Amor...

-Lo difícil es que realmente afllore. Para poder sentir el amor, uno tiene que dejar de "ser" bajo la perspectiva de la mente porque entonces empieza a "ser" realmente en otro plano, en otra dimensión de la vida. Ese nuevo ser, en lugar de acumular hacia adentro -yo quiero que me quieran, etc.-, en lugar de querer captar el amor, empieza a emanar amor hacia afuera y a difundir conocimiento. Una cosa es el amor humano en el cual todo se mi-

CUANDO LAS COORDENADAS QUE CREIAS QUE ERAN TU REALIDAD SE DERRUMBAN, SI NO HAS POTENCIADO OTRAS REALIDADES INTANGIBLES TÚ TAMBIÉN TE DERRUMBAS;

QUE EL "BECERRO DE ORO" DEL MATERIALISMO CARECE DE SENTIDO CUANDO UNA PERSONA TOMA CONSCIENCIA DE SU EXISTENCIA.

de por reacciones químicas y otra distinta el amor que das como un manantial; como estás cargándote de otras esencias del propio universo, lo afloras al mundo sin ningún esfuerzo. Pero para eso hay que dejar de ser y esto provoca verdadero terror en muchos casos porque estamos identificados con unos arquetipos, que es lo conocido, la realidad objetiva. En cualquier caso, yo estoy muy esperanzado porque la simbólica adoración al becerro de oro está tocando a su fin, estamos viviendo un proceso pre-apocalíptico interno.

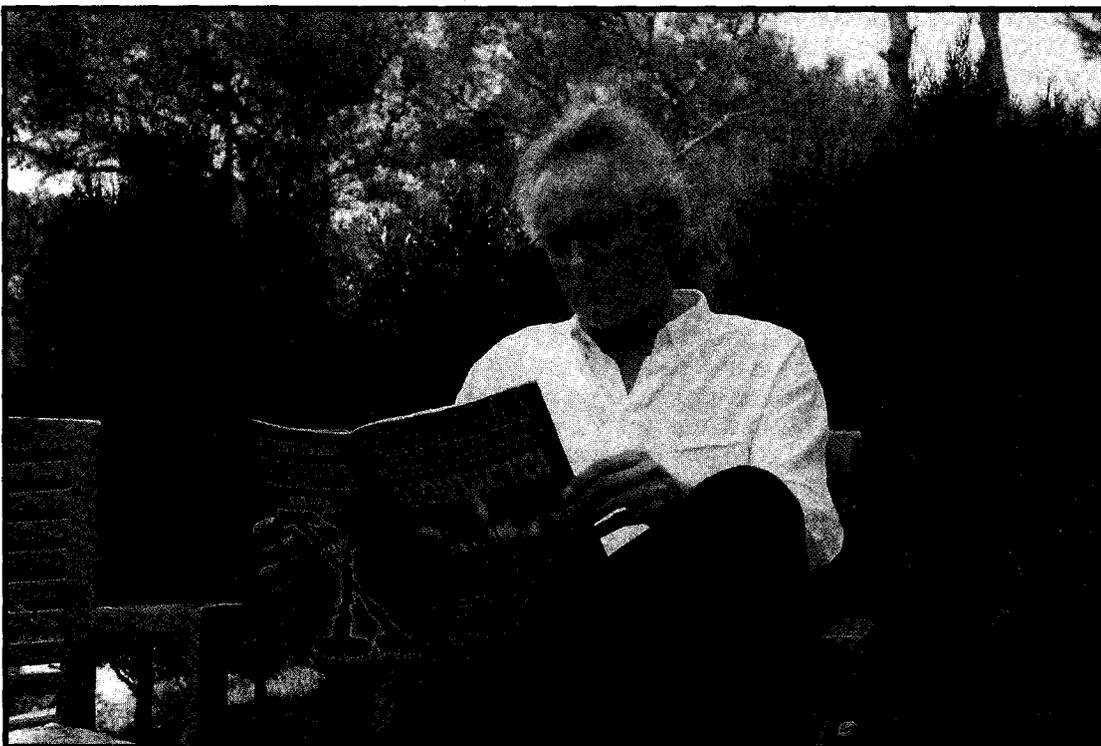
-Concepción del Apocalipsis, supongo, como proceso personal en el que a uno se le caen al suelo todos los ladrillos conceptuales sobre los que había edificado su existencia...

-Sí, exactamente. Apocalipsis que aflora en el ser humano en el punto medio del camino de la subida al Monte Carmelo. Esa toma de conciencia la están teniendo muchas personas hoy. Cuando hablas con la gente, te dice a menudo que todo va bien, pero cuando rascas un poco te das cuenta de que hay mucho sufrimiento y es cuando comprendes que

el Apocalipsis empieza primero dentro de uno mismo y que, superándolo, evitaremos proyectarlo fuera. El caos externo es el espejo de nuestra aceptación, la resultante de lo que vive internamente la humanidad. Cuando las coordenadas que creías que eran tu realidad se derrumban, si no has potenciado otras realidades intangibles tú también te derrumbas; y es que el becerro de oro carece de sentido cuando una persona toma conciencia de su existencia y se convierte en un "ser humano".

-Bueno, ¿y qué pasará cuando se derrumben tantos paradigmas?

-El gran problema actual, que planteo en el libro y que he discutido con varios científicos de talla, es el de las tremendas repercusiones metafísicas que encierran los conocimientos de la Física cuántica. Los científicos, en realidad, están tan asustados que muchos, de forma infantil, evaden el tema. Porque lo cierto es que estamos a punto de poder demostrar que el ser humano posee un estructura multicorporal y que su espíritu es inmortal. Yo propongo en el libro el diseño de unas películas capaces de captar una determinada longitud de onda para ello, con todas las ecuaciones necesarias. Con el sistema que propongo se podría hacer un escáner muy preciso de los diferentes campos de la energía humana, que no son campos de energía sino campos de partículas más sutiles, más energéticas. Piénsese lo que supondría realizar un diagnóstico precoz de las enfermedades averiguando cuáles son los cuerpos sutiles descompensados, porque, como se sabe, las disfunciones se originan primero en ellos y acaban manifestándose en el físico. Es más, estoy pensando en crear una fundación para trabajar en esa línea. Y sé que no estoy solo en ese empeño y que actualmente hay muchos investigadores que trabajan en el mismo sentido. Ahora bien, tengo la impresión personal de que el problema real es que existe verdadero terror entre los científicos ante la posibilidad de tener que comunicar algún día a la humanidad que somos inmortales. En cualquier caso, no dejaría de ser curioso que eso, al final, lo acabara demostrando la Ciencia.



# TIEMPO Y ESPACIO

Depuradas sugerencias del  
espiritualismo español

por ACUARIANOS

## PRIMERA VERSION

La vida surge. Surge constantemente en un esfuerzo de creación del Gran Cosmos Infinito. Pero la energía necesita plasmarse en un incesante modelar de las formas bajo las cuales debe manifestarse y una de ellas es el factor tiempo-espacio. Así, unido. No podemos mixtificarlos ya que de lo contrario perdería su propia condición de ser. Veamos.

Percibámos claramente que el tiempo es la eternidad y que bajo tales conceptos debemos comprender que el mismo es algo muy limitado a la esfera de actividad del hombre en la Tierra. Pero, ¿cómo aplicarán este conocimiento del tiempo en otros mundos? He aquí una incógnita digna de despejarse, tan sólo quizá las mentes más selectas sean capaces de poder dar una respuesta. Pero sí que no equivocaremos al convenir en que todo el proceso de desarrollo se basa en la eternidad. ¿Importa algo acaso la forma en que el tiempo es medido en los varios mundos del Universo? ¿Aca-

so no es el mismo tiempo el que se medía por el curso de las estrellas o la declinación del Sol, que el medido por el más moderno cronómetro? Esta es una idea que puede darnos la solución de cómo se mide en otros mundos, en aquellos lugares por los cuales va peregrinando el Ego en busca de nuevas experiencias que le capaciten para alcanzar nuevas cimas de evolución.

El tiempo como eternidad es el punto de apoyo del desenvolvimiento oculto del espíritu. Arquímedes dijo: dadme un punto de apoyo y giraré al mundo. El moderno ocultismo dice también: dad al humano tiempo y será capaz de escalar las cimas de la evolución. Y así es. Porque esotéricamente es el principio evolutivo, es el factor que permite al Ego el desarrollo flexible de su propia personalidad, ya que en los cánones de la evolución no existe ni puede existir la rigidez, antes bien, todo se mueve merced a la flexibilidad del factor tiempo como punto de arranque de la vida.

No queramos ser imaginarios.

Antes bien, vivamos en la realidad de que el Cosmos Infinito es el gran realizador de la creación del tiempo desde el mismo momento en que empezó su obra de manifestación creadora, como su propia manifestación. En este fundamento se basan la mayoría de los relatos de las más variadas religiones: un principio de tiempo que se manifiesta, para *algo* que debe comprender a la divinidad.

Pero el tiempo va unido a un factor complementario que es el espacio. Geométricamente hablando, el espacio es la dimensión que necesita una materia para darse a conocer, y que está íntimamente relacionada con la densidad que tiene la misma. Esto nos indica que una materia dura tiene unas formas fijas, que un líquido tiene la forma del envase en el cual está recogido y que un gas difícilmente puede percibirse por los medios visuales. Pero la materia siempre existe y ocupa un lugar en el espacio, factor auxiliar del tiempo dentro del cual lo ocupa.

Y como por analogía nos vemos obligados a formar el binomio tiempo-espacio, nos hallamos inmersos en el factor de realidad de la propia vida, nunca por circunstancias que podrían aparecer a simple vista como deformatorias y que a veces surgen en el curso de la vida, tales como las de tiempo-circunstancias, tiempo-realidad y tiempo-imponderables y que son motivos secundarios a través de los cuales tratamos de eludir el pro-

ceso evolutivo que nos corresponde.

Y variando algo las palabras y tal como decía en un principio, la vida surge. Pero surge merced al tiempo-cosmos que forma al espíritu y al espacio-materia que forma la manifestación a través de los varios cuerpos que necesita para llegar a la cima de la evolución. O dicho en otras palabras: tiempo que es igual a espíritu y espacio es igual a materia. Luego pues, tiempo-espacio forman el binomio ideal para la evolución de la vida.

## SEGUNDA VERSION

Son los dos elementos básicos en que se basa toda actividad humana y cósmica. Así tenemos que tiempo es la manifestación de la propia energía a través de sus varias manifestaciones: luz, sonido, fuerza, etc. Y espacio es la plasmación de las anteriores divisiones que han dado lugar a la plasmación de la materia, motivo por el cual se dice que cuerpo es lo que ocupa un lugar en el espacio.

Aunque hay varias curiosidades relativas a la medición de ambos conceptos, tiempo y espacio, y siendo por lo demás harto conocidas, será conveniente el estudio de su parte esotérica. Ante todo, suponen para el espíritu una oportunidad de un valor esencial, por cuanto son su campo de desarrollo en las varias facetas por las cuales va pasando.

La creación de la personalidad humana se debe a una cierta indi-

po ni espacio, pero sí que el Ego se obliga a efectuar el trabajo dentro de una eternidad de tiempo.

Ya que dentro del conjunto de la creación, más que el tiempo en sí mismo, existe una regularidad para el desarrollo evolutivo del hombre, que le enseña la economía del mismo y la manera de usarlo correctamente.

El espacio debe ser considerado en sí, como la capacidad, lo inmenso o lo infinito. Este se desarrolla, no como imperativo a su voluntad, sino como una facultad de adaptación a un aspecto de evolución determinado. Nada puede desenvolverse sin tiempo ni espacio. Es la propia ley de creación divina que así lo dispone en su manifestación sobre la afinidad.

Tiempo como eternidad de vida y superación; espacio como lugar donde efectuar el trabajo. Esto nos enseña que los mismos son en sí la proyección de la propia divinidad, la capacidad de creación mental en todos sus aspectos. Capacidad mental que deriva del hecho de que UNO se proyecta hacia amplios horizontes donde encuentra otras proyecciones que en sí no son más que aspectos que se complementan en base a la misma proyección. Y la misma no es más que el tiempo y el espacio.

*Quienes deseen obtener información sobre "Acuarianos" pueden dirigirse a: Apartado Postal 371, TARRASA, Barna., España.*

vidualización dentro del conjunto global, por lo que la afinidad es la norma de actuación; lo que nos da como puntos principales de conjunción, el espíritu como tiempo cósmico y la materia como vehículo de expresión de la misma. Con unas situaciones intermedias determinadas que nos dan por resultado lo que decíamos en un principio y que esotéricamente nombramos con los nombres de los varios cuerpos que decimos que la componen. El plano mental como relacionado directamente con el espíritu y el plano material relacionado con la materia o cuerpo físico.

Así pues, este desarrollo a través del tiempo y espacio, crea una conciencia mental que le da un perfecto dominio o control de las formas con las cuales trabaja; aprendiendo a modificar las características de las mismas por lo que el espíritu a través del conjunto personalidad puede mejor desenvolverse.

El vehículo o cuerpo físico se encuentra íntimamente relacionado con la evolución del espíritu, así las materias más densas corresponden a espíritus en el arco de transformación y las más sutiles en el arco ascendente de evolución. Requieren en el primer caso más esfuerzo de tiempo y menos cantidad de espacio y en el segundo, más utilidad del tiempo-cosmos y con ello también del espacio.

De ello deducimos que la materia como vehículo al servicio del espíritu, evoluciona de acuerdo con las necesidades del mismo. Por

tanto es de capital importancia el aprovechamiento del tiempo para aligerar de materia al espíritu, que liberado, puede recorrer los espacios del gran Cosmos Infinito.

Analizando lo dicho antes, observemos que cada vida manifestada, como un átomo de la energía, requiere un tiempo para esforzarse en el desarrollo de sus virtudes y con ella alcanzar la plena conciencia de su responsabilidad, ante la presencia de Dios o energía Una, como uso correcto del tiempo y del espacio.

En resumen, al espíritu le es necesario un tiempo para conocer y experimentar la ciencia práctica de la vida física, y de un espacio para ocupar, con el cual servirse de la materia para su completo desarrollo y alcanzar aquella nota vibratoria que le unifique con la gran energía Una y con toda el Cosmos Infinito y Creador.

Tiempo igual a esfuerzo. Espacio igual a materia.

### TERCERA VERSION

El tiempo podemos definirlo como la duración de las cosas, como un espacio limitado del mismo. duración de un trabajo, etc., pero tales sistemas determinados por el hombre, obedecen a una norma de orientación para su propio desarrollo durante su permanencia en el mundo Tierra.

Pero esotéricamente hablando, el tiempo no tiene principio ni fin ya que de acuerdo con las normas de la creación, su proceso evolutivo se efectúa sin límites de tiempo.